

FRANCISCO MORALES, OFM
Prov. Franc. del Santo Evangelio de México

Las secuelas de la independencia en los franciscanos de México

A pesar del gran número de franciscanos españoles que llegaron a las provincias mexicanas en los últimos años del siglo XVIII, los franciscanos que residían en México a principios del XIX eran nativos de este país. Podría pensarse que el gran número de franciscanos que participaron en las guerras de independencia se debió a esta mayoría mexicana de la orden. Sin embargo, la afiliación a los movimientos independentistas no siempre siguió líneas étnicas. Para entender la participación de los franciscanos en las guerras de la independencia ayuda más acercarse a la ideología que no a la pertenencia a grupos étnicos. La distancia entre ciencia, filosofía o teología y actividades políticas no era muy grande en esos años. Muchos franciscanos defensores de la independencia provenían de las casas de estudio en donde habían desempeñado el oficio de profesores. Pero no sólo dentro del campo de las ideas; también dentro de la rebelión armada participaron varios frailes, y en la parte realista ocurrió lo mismo.

Con datos a la vista, me parece, en general, que el deterioro de la orden franciscana en el siglo XIX no nace con la independencia. Este era un proceso que se venía gestando desde la segunda mitad del siglo XVIII y se aceleró después de la independencia, no por la separación de España, sino por las corrientes secularizadoras que empezaron a penetrar en la sociedad mexicana. Algunos hechos que se estudian confirman esta lectura. Y sobre todo, al producirse la secularización, si un alto número de frailes aceptaba dejar su vida del claustro para integrarse a la vida del clero secular, quiere decir que los valores con los que se había fundado y sostenido la orden en sus orígenes, estaban perdiendo su significado y los mismos frailes, desde dentro de la orden, ponían en peligro su subsistencia.